



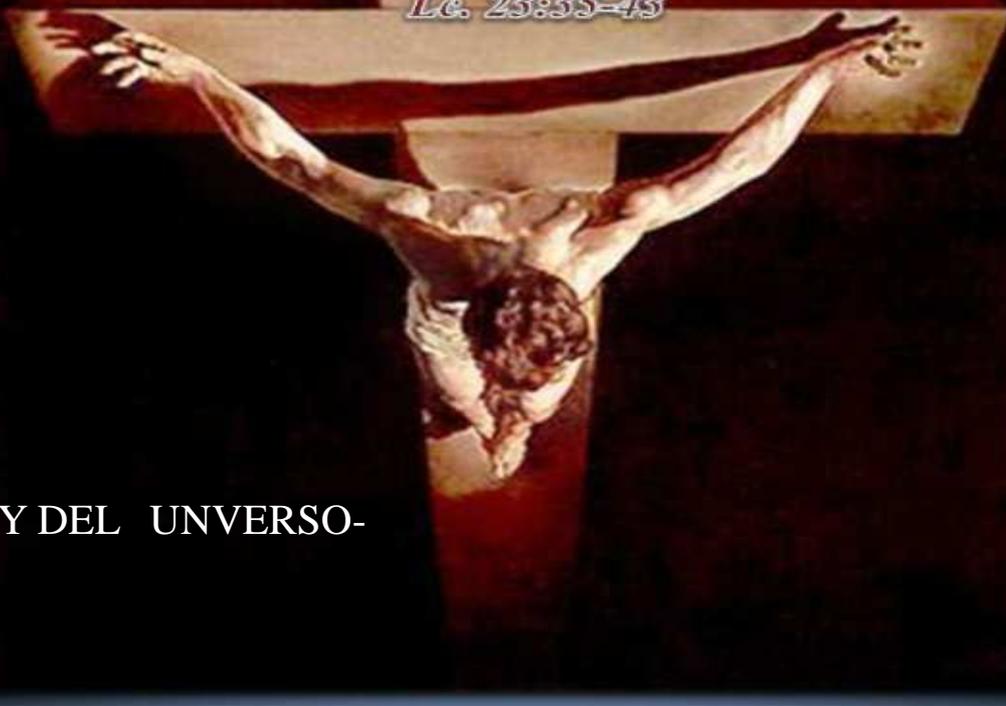
# Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 34 del T. Ordinario. Cristo Rey (Ciclo C )

Edita: musicaliturgica.com

24 DE NOVIEMBRE DE 2019

Sobre la cruz de Cristo había un letrero que decía:  
**JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS**  
*Lc. 23:35-43*



**EL REY DEL UNVERSO-**

Con este domingo se concluye el largo Tiempo Ordinario y se clausura el Año Litúrgico. Hoy se nos presenta la grandiosa visión de Jesucristo Rey del Universo; su triunfo es el triunfo final de la Creación.

Parece paradójico que los cristianos nos gloriemos en proclamar Rey a quien muere en la debilidad aparente de la Cruz, y que desde este momento se transforma en fuerza y poder salvador

No deja de ser sorprendente volver a leer en este domingo, para celebrar el reinado universal de Cristo, el diálogo entre Jesús y el malhechor que cumpliendo su condena estaba crucificado junto a él. Ante el Rey que agoniza, suena estremecida la súplica del "buen ladrón", que confiesa su fe y pide: "acuérdate de mí cuando llegues a tu reino".

El Reino nuevo de Cristo, revela la grandeza y el destino del hombre, que tiene final feliz en el paraíso. Es un Reino de misericordia para un mundo cada vez más inmisericorde. Es el Reino que merece la pena desear. Clavados en la cruz de la fidelidad al Evangelio se puede entender la libertad que brota del amor y se hace realidad "hoy mismo"

## LITURGIA DEL DOMINGO 34 DEL TIEMPO ORDINARIO. Cristo Rey (CICLO C)

### PRIMERA LECTURA Lectura del segundo libro de Samuel 5, 1-3

En aquellos días, todas las tribus de Israel fueron a Hebrón a ver a David y le dijeron:  
- «Hueso tuyo y carne tuya somos; ya hace tiempo, cuando todavía Saúl era nuestro rey, eras tú quien dirigías las entradas y salidas de Israel. Además el Señor te ha prometido: "Tú serás el pastor de mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel."  
Todos los ancianos de Israel fueron a Hebrón a ver al rey, y el rey David hizo con ellos un pacto en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos ungieron a David como rey de Israel

### SALMO 121, 1-2. 4-5 (R.: cf. 1) R/ Vamos alegres a la casa del Señor

¡Qué alegría cuando me dijeron:/ «Vamos a la casa del Señor»! / Ya están pisando nuestros pies / tus umbrales, Jerusalén. / R.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor, / según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; / en ella están los tribunales de justicia, / en el palacio de David. / R

### SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a los Colosenses 1, 12-20

Hermanos: Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades; todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.

Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz

**Napoleón Bonaparte, en el crepúsculo de su vida en la isla de Sta. Elena hizo esta confidencia a su ayudante el general Bertrand: "Alejandro Magno, César, Carlomagno y yo mismo hemos fundado imperios. Pero ¿cuál fue el fundamento de esos imperios creados por nuestro genio? La fuerza. Sólo Jesucristo fundó un imperio sobre el amor y como ocurrió en el pasado, en el presente millones de hombres están dispuestos a morir por Él".**

### CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

**Entrada:** Hoy sería recomendable tener una buena ambientación musical antes de la Misa,

Gloria y honor a ti. CLN A8 ; Lauda Ierusalem (Cantos varios) Aleluya.

El Señor es nuestro Rey. CLN 515; Alabaré (1 CLN-612).

**Introito en latín:** Dignus es Agnus

**Misa de Angelis.**

**Salmo:** Qué alegría cuando me dijeron y Aleluya (Propio)

**Ofrendas:** Christus vincit o música instrumental.

**Santo:** 1 CLN-I 7.

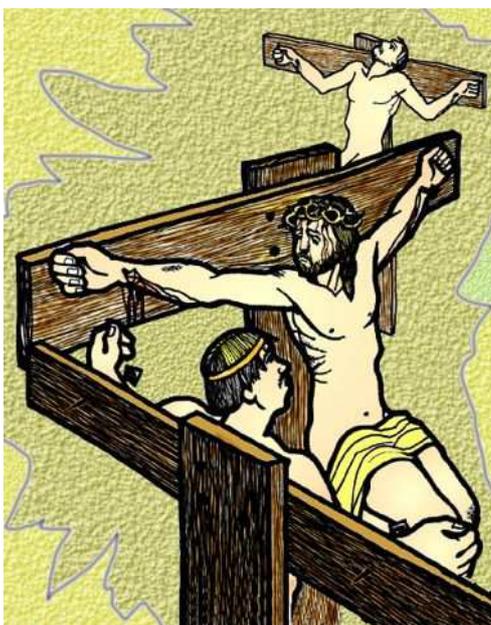
**Comunión:** Tu Reino es vida (1 CLN-511). Altísimo Señor (popular);

Gloria y honor a ti CLN 160; Cantemos al amor de los amores (1 CLN-O 8).

**Final:** Himno del Jubileo: Cristo ayer y Cristo hoy (Cantos varios)

Jesucristo era realmente el rey de los judíos, pero no en el sentido de "poder temporal". Por eso se niega rotundamente a realizar un "show" triunfalista para deslumbrar a la pobre gente. El triunfalismo eclesial es una renuncia al misterio de la cruz.

### San Lucas 23, 35-43



En aquel tiempo, las autoridades hacían muecas a Jesús, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido.»

Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.»

Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: «Éste es el rey de los judíos.»

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo:

- «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.»

Pero el otro lo increpaba: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada. Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.» Jesús le respondió: «Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso.»

## ANUNCIAREMOS TU REINO, SEÑOR ,

La solemnidad de Jesucristo, Rey del universo corona el año litúrgico. El evangelio presenta la realeza de Jesús en el culmen de su obra de salvación, y lo hace de una manera sorprendente. El Mesías de Dios, el Elegido, el Rey se muestra sin poder y sin gloria: está en la cruz, donde parece más un vencido que un vencedor. Su realeza es paradójica; su trono es la cruz; su corona es de espinas; no tiene cetro, pero le ponen una caña en la mano; no viste suntuosamente, pero es privado de la túnica; no tiene anillos deslumbrantes en los dedos, pero sus manos están traspasadas por los clavos; no posee un tesoro, pero es vendido por treinta monedas. Verdaderamente el reino de Jesús no es de este mundo, pero justamente es aquí donde encontramos la redención y el perdón. Porque la grandeza de su reino no es el poder según el mundo, sino el amor de Dios, un amor capaz de alcanzar y restaurar todas las cosas. Por este amor, Cristo se abajó hasta nosotros, vivió nuestra miseria humana, probó nuestra condición más ínfima; la injusticia, la traición, el abandono; experimentó la muerte, el sepulcro, los infiernos. De esta forma nuestro Rey fue incluso hasta los confines del Universo para abrazar y salvar a todo viviente.

Papa Francisco

## MILAGRO DEL ROSARIO EN HIROSHIMA Y NAGASAKI



Ocurrió entre el 6 y 9 de Agosto de 1945

Durante la Segunda Guerra Mundial, dos ciudades japonesas fueron destruidas por bombas atómicas: Hiroshima el 6 de agosto de 1945 y Nagasaki tres días después. En Nagasaki, como resultado de la explosión, todas las casas en un radio aproximado de 2.5 Km del epicentro fueron destruidas. Quienes estaban dentro de las casas quedaron enterrados en las ruinas. Los que estaban fuera quedaron quemados.

En medio de aquella tragedia, una pequeña comunidad de Padres Jesuitas vivía junto a la iglesia parroquial, a solamente 1 Km. del epicentro de la bomba. Eran misioneros alemanes sirviendo al pueblo japonés. Como los alemanes eran aliados de los japoneses, les habían permitido quedarse.

La iglesia junto a la casa de los jesuitas quedó destruida, pero su residencia quedó en pie y los miembros de la pequeña comunidad jesuita sobrevivieron. No tuvieron efectos posteriores por la radiación, ni pérdida del oído, ni ninguna otra enfermedad o efecto. El Padre Hubert Schiffer fue uno de los jesuitas en Hiroshima. Tenía 30 años cuando explotó la bomba atómica en esa ciudad y vivió otros 33 años más, gozando de buena salud. Él narró sus experiencias en Hiroshima durante el Congreso Eucarístico que se llevó a cabo en Filadelfia (USA) en 1976. Por aquel entonces, los ocho miembros de la comunidad Jesuita estaban todavía vivos. El Padre Schiffer fue examinado e interrogado por más de 200 científicos que fueron incapaces de explicar como él y sus compañeros habían sobrevivido. Él lo atribuyó a la protección de la Virgen María y dijo: "Yo estaba en medio de la explosión atómica... y estoy aquí todavía, vivo y a salvo. No fui derribado por su destrucción."

Además, el Padre Shiffer mantuvo que, durante varios años, cientos de expertos e investigadores estudiaron las razones científicas del porqué la casa, tan cerca de la explosión atómica, no fue afectada. Él explicó que en esa casa hubo una sola cosa diferente: "Rezábamos el Rosario diariamente en esa casa".

En la otra ciudad devastada por la bomba atómica, Nagasaki, San Maximiliano Kolbe había establecido un convento franciscano que también quedó intacto. Los hermanos no sufrieron las consecuencias de la bomba y fueron protegidos por la Virgen. Allí, ellos también rezaban diariamente el Santo Rosario.